

Ruta de los vinos del Alentejo

SOBRE



Foto: Turismo do Alentejo

Ruta de los vinos del Alentejo

Región vitivinícola de gran tradición, el Alentejo posee vinos que nos sorprenden por su excelencia, por sus aromas y por sus colores, tan singulares como el paisaje y la propia gastronomía.

Esta región de amplios horizontes, a la que los alcornoques otorgan una sensación de fuerza y perennidad, fue, en tiempos, un extenso campo de trigo. Actualmente, los sembrados dan paso a enormes viñas, cuyos vinos reciben la fuerza del paisaje y del calor ambiental y que se encuentran entre los más reconocidos de Portugal.

Además del **vino regional alentejano**, que se encuentra en toda la región, los productores de vino se distribuyen en 8 zonas de **Denominación de Origen Controlada: Portalegre, Borba, Redondo, Reguengos, Vidigueira, Évora, Granja/Amareleja y Moura**, lo que ofrece una elección variada en cualquier punto del Alentejo.

Las distintas características de los suelos según la zona (graníticos, calcáreos, mediterráneos o esquistosos), las numerosas horas de exposición solar y una serie de variedades seleccionadas dan lugar a una producción de gran calidad, combinada con la capacidad de mantener la tradición del sabor pero innovando en el arte de hacer vino.

En cuanto a sus diferencias, los **vinos blancos** son aromáticos, frescos y armoniosos, mientras que **los tintos**, de color rubí o granate, resultan más intensos, con cuerpo y, al mismo tiempo, suaves y ligeramente astringentes.

Para acertar en la elección y saber cuál es el mejor para acompañar una comida, nada como visitar una bodega, en la que seremos bien recibidos por enólogos más entendidos y dispuestos a aclarar todas las dudas. También podemos comenzar por la **Sala de catas de la Ruta de los vinos del Alentejo**, en Évora, en la que también le podrán sugerir varios recorridos por la región. Y también es una buena excusa para visitar esta ciudad, Patrimonio de la Humanidad.

Le sugerimos otras formas para conocer los secretos del vino, como visitar la Enoteca y el **Museo del Vino de Redondo**, o participar en las fiestas de la vendimia al final del verano, de las que Borba es un buen ejemplo con su **Fiesta de la viña y del vino**.

Y si a los vinos sumamos los deliciosos quesos alentejanos y los aromáticos sabores de la gastronomía de esta tierra, entonces la visita resultará, sin duda, más rica y completa.